



Profesora Elizabeth Lima

2° Año

Turno Vespertino

Área Curricular: Filosofía y Psicología

Título: La función cognoscitiva en la conducta

Guía N°7

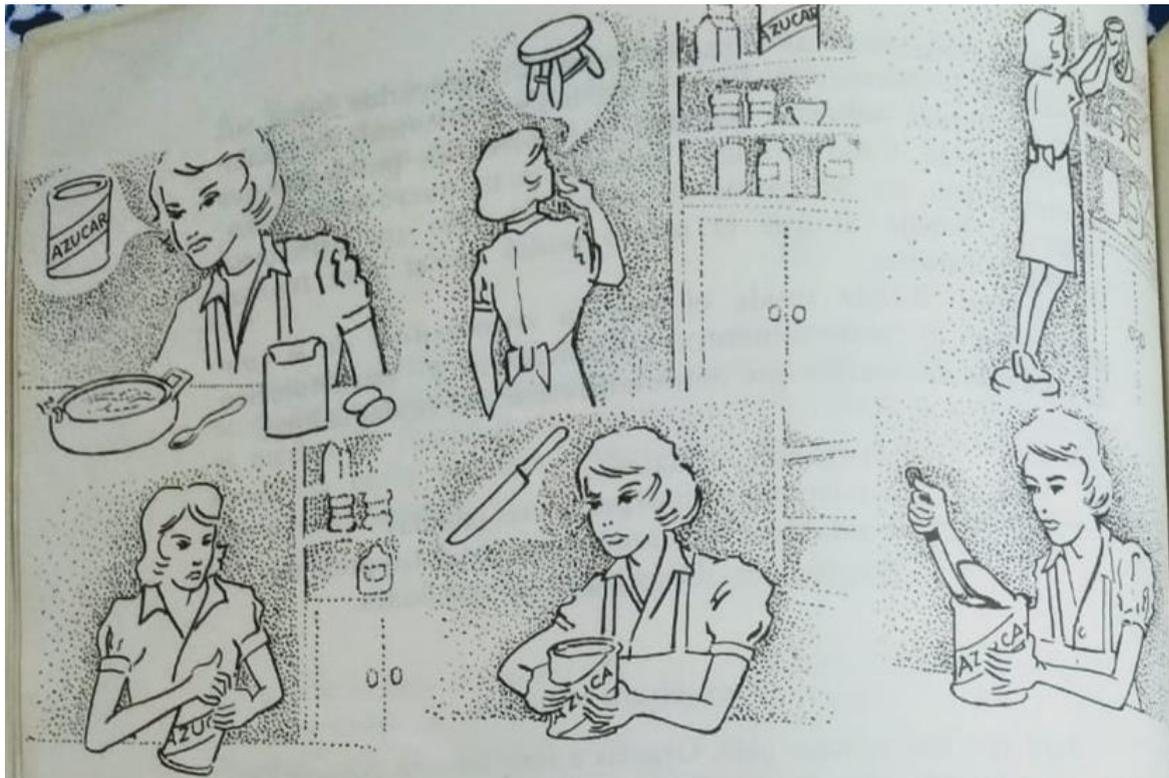
1. ¿Qué entiende por función cognoscitiva?
2. Defina las subestructuras de la función cognoscitiva:  
sensomotricidad, percepción, memoria, imaginación, inteligencia.
3. Explique la función cognoscitiva como resultado de una construcción progresiva.

### 10.1. LA FUNCIÓN COGNOSCITIVA

La simple observación de la conducta nos permite advertir que el hombre conoce y ordena los datos del medio. De este modo puede elaborar acciones que resuelvan los problemas que éste le plantea y moverse con mayor equilibrio en él.

Si una señora necesita, para terminar de preparar un postre, una lata que contiene azúcar y ésta se encuentra en un armario muy alto de la cocina, en seguida pensará en buscar una escalera o un banco que se halla en otra habitación. Si una vez que baja la lata, ésta está tan cerrada que le resulta imposible abrirla con sus manos, pensará entonces en aflojar la tapa con un cuchillo; haciendo palanca con el mismo podrá entonces destaparla y sacar el azúcar. Así habrá satisfecho su necesidad y podrá culminar con su tarea.

Para que la señora del ejemplo anterior pudiera resolver ese sencillo problema tuvo que valerse de su pensamiento, de la



La función cognoscitiva permite el logro de conductas adaptadas a la situación.

percepción de la distancia de la lata, del recuerdo del sitio donde tenía la escalera; tuvo también que reflexionar sobre la manera de quitar la tapa endurecida, recordar dónde había guardado el cuchillo, etc. Es decir, tuvo que aplicar su pensamiento a la acción. Una vez ordenados los datos, su conducta satisface su anterior carencia y restablece el equilibrio.

Así como la función energética impulsa a la acción, la función cognoscitiva asegura la respuesta adaptadora.

## 10.2. LA FUNCIÓN COGNOSCITIVA Y SUS SUB-ESTRUCTURAS

La función cognoscitiva por antonomasia es la INTELIGENCIA. Pero la misma se vale de otras formas de conocimiento para poder actuar sobre la realidad, más simples y rudimentarias.

Cuando intento arreglar una máquina que se ha descompuesto, observo detenidamente cada pieza y la ubicación de las mismas (percepción), toco y muevo cada una de ellas y manipulo toda la máquina (sensomotricidad), recuerdo cómo la arreglé el mecánico la última vez que se descompuso (memoria), realizo



muchos tanteos y ensayos y finalmente ordeno los datos, descubro las relaciones y función de la pieza averiada, saco conclusiones (inteligencia), y poniendo en práctica las mismas consigo arreglar la máquina.

Lo destacado entre paréntesis en el ejemplo anterior representa a las distintas formas de conocimiento de la realidad de las que se vale la inteligencia para lograr la adaptación a la situación; aunque más simples y primitivas que la inteligencia, resultan indispensables para que ésta pueda elaborar sus conclusiones.

De este modo, podrían considerarse como sub-estructuras de la función cognoscitiva. Actúan con estrecha relación; si bien la función cognoscitiva más avanzada es la inteligencia, recibe el aporte de la percepción, de la sensomotricidad y de la memoria.

La *sensomotricidad* es la subestructura más rudimentaria en el conocimiento de las cosas. Implica conocer las características de los objetos por el hecho de captarlos a través de los sentidos (vemos, tocamos, manipulamos, oímos, etc.).

Por la *percepción* tomamos contacto con la situación presente. Esta subestructura de conocimiento es más compleja que la anterior, pues no se limita a captar sensaciones aisladas, sino que integra el campo perceptivo en una totalidad. Su mayor complejidad implica un mayor grado de equilibrio en las relaciones con los objetos.

La *memoria* nos permite independizarnos del presente y remontarnos a experiencias pasadas; nos posibilita la aplicación de lo aprendido anteriormente en situaciones actuales. Se libera de lo exclusivamente presente, como en el caso de la percepción, para moverse con mayor equilibrio a través del tiempo.

La *imaginación* nos posibilita el representarnos interiormente lo que hemos percibido elaborando una imagen mental y aun combinar distintos elementos para elaborar una nueva imagen.

La *inteligencia* agrupa a los objetos según sus características, los relaciona con otros y los integra en un sistema. Es la función cognoscitiva más evolucionada. No sólo sistematiza respecto de los objetos presentes, sino que elabora símbolos, o mejor dicho, una red de símbolos que le permiten independizarse del dato concreto para manejarse con ideas. Sobre la base de esta posibilidad y flexibilidad de la inteligencia, construimos teorías sobre la realidad, formulamos hipótesis y trabajamos científicamente.

La psicología clásica estudiaba a la inteligencia como una "facultad" aislada del resto de las demás "facultades". Según esta concepción, las diferentes formas del conocimiento antes mencionadas estarían encasilladas en compartimientos separados. Esto es actualmente rechazado por la psicología.



La función cognoscitiva es una, siendo la inteligencia la más perfeccionada y equilibrada de las formas del conocimiento de lo real, recibiendo el aporte de las formas más simples –percepción, sensomotricidad, etc.– que actúan como sub-estructuras de ésta.

### 10.3. LA FUNCIÓN COGNOSCITIVA COMO RESULTADO DE UNA CONSTRUCCIÓN PROGRESIVA

Otro error cometido por la psicología tradicional era considerar que las llamadas “facultades” mentales estaban “dadas” desde el nacimiento. Entendían, entonces, que la inteligencia infantil era igual a la adulta. De ser así, un bebé pensaría del mismo modo que un adulto. Los grandes adelantos y las valiosas experiencias que se han realizado han demostrado que la función cognoscitiva se desarrolla a través de la vida. El psicólogo ginebrino *Jean Piaget*, luego de muchos años de laboriosa y fecunda investigación, ha brindado importantes conclusiones referentes a la evolución del pensamiento. La corriente que se inicia con sus estudios se conoce con el nombre de psicología *genética*.

Con el correr de los años, se logra un mayor equilibrio de la función cognoscitiva. El niño no cuenta con las mismas posibilidades de conocimiento y organización de la realidad que el adulto. Basta comparar la inconsistencia de las conclusiones infantiles con la sistematización del pensamiento adulto para concluir lo antedicho. En un primer momento, el pensamiento infantil se halla ligado al conocimiento sensoriomotriz. Progresivamente se independizará de los datos de los sentidos y percepciones, para ir flexibilizando su relación con los datos concretos, introduciendo en su pensamiento la función simbólica. Sólo a partir de la adolescencia y durante la edad adulta se consolida y desarrolla el pensamiento abstracto. Éste le dará al hombre la posibilidad de elaborar con mayor soltura respecto del dato sensible.

El desarrollo de la función cognoscitiva se da en el sentido de una progresiva equilibración de las relaciones entre el hombre y el ambiente.

El punto de máximo equilibrio en la evolución mental está representado por la inteligencia abstracta.

Durante el transcurso de su vida el hombre construye, progresivamente, la función que le permitirá conocer, con mayor ajuste y precisión, la realidad. Esta evolución será tratada en el próximo capítulo.